

CRIANZA

¿Cómo afrontar la resistencia de los chicos a ir al psicólogo?

La negativa puede estar motivada por miedo o vergüenza. Lo importante es que los padres puedan comunicar con claridad por qué es importante esa consulta.



Negación. La clave está en comunicar con claridad por qué es importante el tratamiento.

■ La decisión de comenzar un tratamiento psicológico no es fácil y mucho menos si se trata de los hijos. Esta situación suele volverse aún más complicada ante la negativa de niños y adolescentes a realizar la consulta o a continuar con las sesiones.

La licenciada Mora Marengo, del Instituto Sincronía asegura que las causas de esta negación o rechazo a asistir al psicólogo pueden ser diversas. "Por ejemplo, en los niños más pequeños puede aparecer miedo a lo desconocido, al no saber de qué se trata; en los preadolescentes y adolescentes puede surgir además, vergüenza y enojo", explicó la especialista. E incluso, agregó que es posible que algunos hayan tenido una mala experiencia con otro profesional, y que el temor esté vinculado a repetirla.

Frente a estas circunstancias se aconseja en primer lugar que los padres puedan conversar con su hijo, en un ambiente privado y tranquilo para que el mismo se sienta cómodo y en confianza para expresar lo que le sucede con respecto a ir al psicólogo. "Que pueda contar por qué no quiere ir y qué es lo que siente y piensa acerca de esta decisión. Esto va a permitir a los padres comprender su situación y ayudarlo brin-

dándole más información para esclarecer aquellas dudas o preocupaciones", explicó Marengo.

La especialista sostuvo que es fundamental que los padres puedan ser claros al explicar qué es un psicólogo y qué hace, como por ejemplo decir que "es una persona que va a ayudar a entender lo que está pasando en casa o en el colegio para mejorar la situación".

Asimismo, también es necesario que quede claro el motivo por el cual creen necesario que el niño asista al psicólogo utilizando ejemplos concretos: "Nos va a ayudar para que te animes a ir al colegio solo", "para que puedas controlar tu enojo en esos momentos en que las cosas no te salen como querés" y comentarle que ellos también van a ser parte de lo que se trabaja con el profesional. "Es esencial tener en cuenta la edad del niño para adecuarse a su lenguaje y lograr un mayor grado de comprensión", señaló la psicóloga.

TOMAR LA DECISIÓN

A la hora de tomar la decisión, es importante que los padres puedan discernir cuándo es necesario acudir a un profesional. Por ejemplo, si la salud de su hijo se encuentra en riesgo o si hay un pedido de la escuela; si se observan cambios

en su ánimo y humor, y si hay miedos persistentes y limitantes (que lo dejan fuera de situaciones escolares o sociales)

Los casos de bullying hoy en día constituyen una problemática por la cual muchos padres intentan que sus hijos comiencen un tratamiento psicológico. Asimismo, es importante que los padres pidan una primera consulta cuando observan en sus hijos problemas para relacionarse con sus pares, cambios en su comportamiento, sueño, alimentación o control de esfínteres.

Así como también puede ser un motivo válido que esté atravesando por situaciones de estrés como consecuencia de una mudanza de un fallecimiento o de la enfermedad de algún familiar, así como también por el nacimiento de un hermano/cambio de escuela)

"Asimismo, se aconseja consultar al pediatra o médico clínico y solicitar una entrevista con el psicólogo para que los pueda orientar en la decisión", finalizó la especialista. ■

➔ **Es fundamental que los padres puedan ser claros al explicar qué es un psicólogo y qué hace.**



Denuncian que hay más de una agresión por día a profesionales de la salud

En territorio bonaerense se puso en marcha una prueba piloto para terminar con la violencia en hospitales.

■ La ONG Defendamos Buenos Aires denunció que "se registran más de un ataque diario; entre palizas, ataques con objetos contundentes y armas blancas" a personal de la salud en hospitales porteños y bonaerenses y que este "problema viene creciendo hace cinco años" y que constituye uno de los principales motivos de baja de médicos, enfermeros y auxiliares en general.

Según el organismo, "la violencia en los hospitales padecida por médicos, enfermeros, auxiliares de enfermería y todo el personal ligado a la salud, incluidos los propios guardias de seguridad, es un problema que viene creciendo desde hace cinco años".

De acuerdo al registro de la ONG, hasta junio del año pasado se registraron 330 ataques en Provincia y 306 ataques en Capital Federal, a un promedio de casi un ataque por día en cada jurisdicción.

Sin embargo desde junio de 2015 hasta junio 2016 el número de agresiones a personal de la salud en los hospitales bonaerenses se incrementó a "396 ataques y 372 en Capital Federal, con un aumento de poco más del 20 por ciento", aseguró la organización luego del informe anual que realiza sobre violencia en los centros de salud.

Según Javier Miglino, titular de la organización, estas agresiones son uno de los principales motivos de baja de médicos, enfermeros y auxiliares en general, luego de las ausencias motivadas en enfermedad personal.

El informe detalló que "se registran más de un ataque diario; entre palizas, ataques con objetos contundentes como palos y fierros, armas blancas y otros que han padecido y padecen en el cuerpo y en la salud esos hombres y mujeres que llegan por la mañana, tarde o noche a un hospital porteño o del Conurbano con el objetivo de salvar vidas, curar o aliviar el dolor de los ciudadanos y encuentran en su propio lugar de tra-

bajo a un agresor o un conjunto de agresores que llegan a poner en riesgo su propia vida", dijo Miglino.

Cabe señalar que en marzo pasado, el Gobierno bonaerense presentó un plan de seguridad para prevenir la violencia en hospitales públicos, iniciativa que incluye la figura del "coordinador de seguridad hospitalaria", dependiente de la Superintendencia de Planeamiento y Operaciones Policiales. Además, establece el incremento de la presencia policial en las guardias, la puesta en valor de las cámaras de seguridad, botones antipáticos fijos —que recibirán y tramitarán su accionar al 911—, y agentes policiales idóneos en el Centro de Monitoreo.

PRINCIPALES CAUSAS

"Las causas de las agresiones en general son tres: la más importante surge a partir de familiares de detenidos y presuntos delincuentes que llegan heridos de bala, golpeados y/o con lesiones graves que comprometen la vida y que generan altercados sin motivo donde resultan ser víctimas médicos, enfermeros y aquellos que infortunadamente se encuentran presentes", señaló el letrado.

La segunda causa de agresiones hospitalarias son los propios heridos o enfermos que agreden a aquellos que pretenden simplemente atenderlos.

"Todos los hospitales piden más presencia policial y fundamentalmente más controles en el ingreso de familiares y personas que llegan requiriendo atención porque nunca se sabe cuando puede surgir un episodio violento y los sanatorios no son lugares precisamente seguros", dijo Miglino.

Al tiempo que sostuvo que muchos profesionales terminan por padecer stress, trastornos del sueño y diversas patologías relacionadas con la tensión y el miedo que padecen a diario en sus lugares de trabajo. ■